



Congregazione dei Rogazionisti
Curia Generalizia
Via Tuscolana, 167 - 00182 Roma
Te. 06.7020751 - Fax 06.7022917
e-mail: segrgen@rcj.org
Il Superiore Generale

Roma, 15 de diciembre de 2025



En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad. (Jn 1,1-3, 14)

A los Rogacionistas
A la Familia Rogate

Feliz Navidad y feliz año nuevo 2026

Estimados hermanos,

Deseo dirigirme a vosotros, próximos a conmemorar el luminoso Misterio de la Navidad, para transmitirles este mensaje. Cada año, la Iglesia nos invita a acoger con renovado corazón el don del Verbo hecho carne, y para nosotros, Rogacionistas, este acontecimiento adquiere un significado aún más profundo: el Niño de Belén es Aquel que «se dignó venir a morar entre nosotros» y nos pide que oremos y cooperemos para que la cosecha del Reino tenga numerosos y santos obreros.

En esto reconocemos la fuente de nuestra vocación y la esencia del carisma que nos confió san Aníbal María Di Francia. La Encarnación del Hijo, más que un simple misterio para la contemplación constituye una exhortación a vivir la acogida, la misericordia y la dedicación pastoral en nuestro día a día. La Navidad nos recuerda que Dios entra en la historia con la discreción de un Niño y confía su frágil pero poderosa presencia a nuestro amor.

Mis recientes visitas a las comunidades de la Congregación me han permitido conocer de primera mano a cohermanos dedicados con pasión a múltiples servicios apostólicos. He sido testigo de la discreta fidelidad de muchos religiosos que, a menudo alejados de los reflectores, dedican diariamente su vida a los pequeños, a los pobres y a las vocaciones. Este testimonio es un don precioso para toda la Iglesia y motivo de profunda gratitud.

La Navidad también nos invita a renovar nuestra visión del mundo. Los desafíos que enfrentan nuestras sociedades —conflictos internacionales, migraciones dolorosas, pobreza creciente, soledad oculta— interpelan al corazón del Rogacionista. Donde la dignidad humana se ve herida, la oración por las vocaciones se convierte también en acción concreta: la formación de conciencias, la generación de esperanza, el acompañamiento a jóvenes y familias en situación de vulnerabilidad, y la construcción de redes de solidaridad.

Hemos recibido el don de la Exhortación Apostólica *Dilexi te* del Santo Padre León XIV. Debemos estar agradecidos al Señor por este gran don a la Iglesia, al mundo y, en particular, a nuestra Congregación, que nació y creció con su carisma *Rogate* entre los

pobres y para los pobres. Los animo a leer la Exhortación del Papa y a meditarla a la luz del ejemplo y las enseñanzas que nos legó nuestro santo Padre Fundador.

En los últimos meses, hemos llegado a la mitad de este sexenio, y en la Conferencia de Superiores de Circunscripción, celebrada en São Paulo, Brasil, comenzamos a discernir, como pide nuestra Regla de Vida, el tema del próximo XIV Capítulo General. Juntos, tomaremos la decisión adecuada lo antes posible.

Al mismo tiempo, recientemente, de acuerdo con las Hermanas, Hijas del Divino Cielo, por invitación de la Comisión de Animación Espiritual, propusimos un itinerario espiritual carismático que comienza con el inicio del Adviento y culmina en el Año del Centenario del Beato Tránsito de San Aníbal, el 1 de junio de 2026-2027. La luz del Nacimiento del Señor nos ayudará a vivir este tiempo como un *kairós*, una presencia de Cristo del Rogate en nuestra temporalidad.

Los animo, por tanto, a hacer de la Navidad un tiempo de renovado celo apostólico. Dejen que la luz del Niño los guíe a gestos de reconciliación en las comunidades, a una fraternidad más madura, a una apertura misionera que se atreva a explorar nuevos caminos. Nuestro carisma conserva su fuerza original precisamente cuando se traduce en buenas obras, educación, acogida y anuncio.

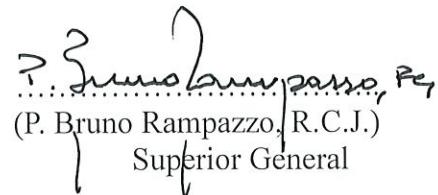
Dirijo un pensamiento especial a los miembros laicos de la Familia Rogate. Su colaboración con los religiosos en obras de caridad, centros educativos, programas vocacionales y vida parroquial es un apoyo insustituible para la Congregación. Sigan dejando que el espíritu del Rogate brille en sus familias y comunidades, que enseña la paz del corazón, la escucha de la Palabra y el servicio concreto a los demás, especialmente a los pobres y necesitados.

Al contemplar la escena sencilla y silenciosa del pesebre, encomendamos al Niño Jesús todas nuestras comunidades: los hermanos ancianos y enfermos, cuyas oraciones sostienen la vida de la Congregación; los jóvenes en formación, que representan la promesa de nuestro futuro; los misioneros que con valentía dan testimonio de la fuerza del Evangelio en los continentes; y nuestras obras educativas y caritativas, que acogen y acompañan diariamente a los más vulnerables.

A todos vosotros, queridos hermanos, les deseo sinceramente una Navidad llena de paz, alegría y renovada dedicación al Señor de la Mies. Que el nuevo año los encuentre perseverantes en la bondad, capaces de caminar juntos y cada vez más enamorados de la misión que se nos ha confiado.

Encomiendo a cada uno de vosotros a la tierna protección de la Virgen María Inmaculada, Madre y Maestra, y a la intercesión de san Aníbal María Di Francia, para que siga guiándonos en nuestro servicio a la Iglesia en el carisma y en la espiritualidad del Rogate.

Os saludo con afecto en el Señor.


(P. Bruno Rampazzo, R.C.J.)
Superior General